

La Bandera

Toledo 1.º de Diciembre de 1910.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Director.

No se devuelven los origi-
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:
Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 >
Trimestre..... 2 >
Pago adelantado.
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 céntos.

SUMARIO.

Contra ira.... paciencia, por Sánchez.—Mi opinión, por don
Castor Patiño.—Asociación del partido de Puente del
Arzobispo.—Conclusiones que acepta esta Asociación.—
Asociación de Maestros del partido de Escalona.—Carta
al director de LA BANDERA, por D. Valentín Sánchez
Durrán.—Otra de D. Baltasar Pascual.—Sección oficial.—
Noticias.—Sección bibliográfica.—Correspondencia par-
ticular.—Anuncios.

Contra ira... paciencia.

Ya se ha terminado el sainete de la discusión del
Presupuesto de Instrucción Pública y nunca como
ahora pueden con razón sobrada decir los actores
del teatro de la *política*:

¡Perdonad sus muchas faltas!

Muchas son..... ¡muchísimas!..... tantas que di-
fícilmente las olvidará el Profesorado, aunque sus
individuos alcanzaran la edad bíblica del muchas
veces centenario Matusalem.

En el *debe* del partido liberal habrá de cargarse
necesariamente el menosprecio que hace del Ma-
gisterio en general, siquiera en particular haya
protegido de modo inusitado á varios amigos de los
ministros y adláteres.

Y esto es más irritante porque se trata de una
agrupación política que alardea de ser la regene-
radora de la enseñanza.

Es más: bien cabe afirmar que la *plataforma*
que usó para conquistar el poder el Sr. Canalejas
ante la opinión pública fué la de *protección á la*
cultura nacional.

Sin duda ha creído el ilustre Presidente y su
Ministro el notabilísimo periodista Sr. Burell que
esa protección se cifraba en aupar á unos cuantos
contertulios y en aumentar los gastos en *algunos*
millones, importando poco que ese dinero, que ha
de salir del sudor del contribuyente, sirva para
acallar la avaricia de los de arriba dejando ayunos
á los de abajo.

A la vista tenemos el proyecto ministerial y los

dictámenes de las Comisiones del Congreso y del
Senado.

Esos *tres* documentos parlamentarios, que nos
proponemos analizar escrupulosamente, prueban
hasta la saciedad que los *aumentos* en el presu-
puesto de enseñanza no han tenido otro fin ni
objeto que crear plazas para los privilegiados ó
aumentar los haberes de los que ya los tienen más
que decorosos para la vida.

Pero á la masa general del Profesorado se le
deja como antes mezquina y miserablemente do-
tado; los servicios quedan igualmente desatendidos,
y en cuanto á la cacareada extensión de la cultura
se deja intangible la cuestión para el famoso Pre-
supuesto *extraordinario*, que habrá de tener por
base las conclusiones de la no menos famosa
«Asamblea nacional».

¡La Asamblea!

Nunca se anunció con tanta anticipación y en-
comio una reunión de gentes ilustradas como se
ha hecho con la nonnata y ya expirante convención
docente.

De ella iba á salir la *Ley de Instrucción pública*,
esa ley, que con el *abaratamiento* de la vida y la
supresión de la *emigración* son las *tres* cosas, que
han puesto por lema de su bandera todos los
aspirantes al gobierno.

Y ¡fenómeno rarísimo!

Ya no va á haber Asamblea, porque ni hay de-
seos de reunirla, ni se sabe quién va á reunirla,
puesto que á juzgar por los síntomas, la vida mi-
nisterial del Sr. Burell es corta, cortísima.

De modo que, aprobados los presupuestos con
aumento, pero sin provecho alguno en la cuestión
docente, en suspensión indefinida ese intento de
plebiscito de intelectuales, que fué el anzuelo de
pescar incautos, y con las letras dimisorias en el
bolsillo, y más aún presentadas quizá á quien ha
de darlas curso, el señor Ministro de Instrucción
Pública se deja el problema de la enseñanza para
resolver..... allá para la otra etapa del gobierno
liberal.

¿Qué importa?

Dentro del Profesorado quedan los amigos, que
era lo que interesaba, con pingües sueldos y